



La siguiente colección, ubicada en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid, despierta gran curiosidad: la Colección Histórica de Drogas. En ella se conserva una importante colección de drogas, que tiene su origen en material docente procedente del Colegio de San Fernando de Madrid. Estas drogas se definen desde un punto de vista científico como aquel material con aplicación medicinal por su carácter preventivo y/o curativo, que puede servir también para la obtención de medicamentos.

Comprende más de 800 ejemplares, vegetales o animales, procedentes de Europa, América, Asia y África. La adquisición y conservación ha estado ligada a la antigua Cátedra de Materia Farmacéutica Vegetal. Sus responsables los fueron reuniendo por compra, donación o por recolección para llevar a cabo sus trabajos de investigación.

En el inventario más antiguo se reseñan 377 drogas. En torno a 1878 la Colección se enriquece con un conjunto de ejemplares procedentes del Real Jardín Botánico de Madrid, de los cuales destaca la colección de cortezas de quinas. Posteriormente, la colección aumenta en gran medida al encargarse de la Cátedra Juan Ramón Gómez Pamo en 1889, quien se ocupa de ella hasta su muerte en 1913.

Las drogas de origen vegetal constituyen la parte más numerosa de esta colección. Se conservan en botes de cristal, ampollas, copas o frascos de diferentes tamaños. En el primer armario se encuentran materias colorantes naturales como el añil o índigo, uno de los colorantes más antiguos conocidos, de gran solidez y que fue un producto de gran valor comercial entre América y Europa. También se encuentra en esta colección la zarzaparrilla, especie americana, reputada en la antigüedad como expectorante y depurativa, así como la raíz de Ginseng, utilizada en la actualidad por sus propiedades anti-estrés y tónico-estimulantes.

En esta colección se reúnen numerosos ejemplares de hojas, flores, frutos y semillas, así como muchos ejemplares de las drogas producto, gomas, bálsamos u óleo-resinas como las trementinas que pueden proceder de pino, de abeto o de alerce. Por último, destacar la colección de aceites esenciales, con colores transformados por la acción del tiempo, y los ejemplares de drogas de origen animal entre los que podemos ver huesos de algunos animales o insectos como las cantáridas o las cochinillas, que proporcionan un colorante natural permitido en Europa que es el rojo cochinilla.

Esta colección ofrece visitas guiadas con cita previa. Os recomendamos estas visitas para obtener una visión científica de la colección, desde una perspectiva médico-farmacológica. ¿A qué esperáis para apuntaros a estas visitas guiadas?

+info: <https://www.ucm.es/c.hist.drogas>











